

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

CLACSO  **50 AÑOS**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

#9

Julio 2017

SECCIONES:

2 - 5
Crisis y Economía Mundial

6 - 12
Países y Regiones

13 - 14
Temas

15-17
Gráficas y Estadísticas

TRUMP Y EL NEGACIONISMO AMBIENTAL

EDUARDO LUCITA*

La primera gira internacional de Donald Trump como presidente de los EEUU ha dejado como saldo la evidencia de que la concepción del lema América Primero (First América) permea todas las decisiones del nuevo presidente. Así quedó expuesto en Bruselas en la reunión de la OTAN y luego en Taormina (Sicilia) en la reunión del G7 (las principales potencias industriales del mundo, sin China ni Rusia).

Allí Donald Trump expuso sin eufemismos el escaso compromiso de su administración por los asuntos globales: políticas migratorias (exige mayor dureza, como la que está aplicando en su país); acuerdos comerciales (acusa a Alemania de prácticas desleales por el déficit de intercambio de unos 70 000 millones de dólares al año); contribución a la OTAN (atacó a los países miembros por no aportar el 2 por ciento de su PBI a gastos de defensa para sostener la organización); lucha contra el cambio climático (caracteriza que es una creación de los científicos que le sale muy caro a los EEUU).

Ha sido la renuncia del Acuerdo de París,

decisión que agrega más incertidumbre a un mundo ya incierto, la decisión que más ha impactado en la comunidad internacional. Este acuerdo fue el resultado de la Conferencia de las Partes (COP21) realizada en diciembre 2015. Es considerado como el objetivo más ambicioso de los proclamados en las anteriores cumbres sólo porque tiene extensión planetaria, ya que fue firmado por más de 195 países y ratificado por 148. Sin embargo este nuevo protocolo que reemplaza al de Kioto debe entrar a regir recién en el 2020, como el anterior venció en 2012 quedaron 8 años sin ningún compromiso.

Un tiempo perdido cuando en realidad no hay tiempo que perder. El imperativo es eliminar los combustibles fósiles y alcanzar el 100 por ciento de energías renovables para el 2050. No falta tanto.

En los acuerdos de Kioto cada país debía reducir sus emisiones según sus responsabilidades y recursos, en los de París esta diferenciación no aparece. Por el contrario cada país elevó lo que estaba dispuesto a reducir sin tener en cuenta si la ponderación final arrojaba el porcentaje necesario de reducción de las emisiones para lograr que el calentamiento global no su-

¿Si el Acuerdo de París es tan limitado, si los compromisos de reducción de emisiones de cada país no son vinculantes y su no cumplimiento no implica sanción alguna, porque razón Trump saca a EEUU de ese acuerdo, se retira del Fondo Verde para el Clima y desmantela un conjunto de medidas tomadas por la administración Obama relacionadas con el acuerdo?

pere los 2° C a fin de siglo. Además los compromisos que presentó cada país son voluntarios, no obligatorios.

Posteriormente la Secretaría de la Cumbre informó que sumadas todas las contribuciones presentadas las emisiones excedían en un 35 por ciento los valores fijados para cumplir la meta propuesta. Puede comprenderse porqué el objetivo más ambicioso no despertó demasiadas esperanzas entre los especialistas.

Diversos Estados (Nueva York, California, Washington entre otros), más de 50 ciudades y 83 alcaldes desafiaron la decisión presidencial y han decidido continuar la lucha contra el calentamiento global y fortalecer el uso de energías renovables.

Cabe preguntarse ¿si el Acuerdo de París es tan limitado, si los compromisos de reducción de emisiones de cada país no son vinculantes y su no cumplimiento no implica sanción alguna, porque razón Trump saca a EEUU de ese acuerdo, se retira del Fondo Verde para el Clima y desmantela un conjunto de medidas tomadas por la administración Obama relacionadas con el acuerdo?

No se encuentra otra respuesta que su demagogia nacionalista y la adhesión de él y buena parte de su equipo al negacionismo climático. Para ellos todo es una creación de los científicos, cuando no un “cuento chino”, que perjudica al desarrollo de la industria norteamericana y de los sectores mineros. Para Trump no se trata de un acuerdo sobre el clima sino “[...] de la ventaja económica que otros países consiguen a costa de los Estados Unidos”, especialmente China. En su mirada los acuerdos llevan a la pérdida de fuentes de trabajo, bloquean el desarrollo de la industria carbonífera “limpia” y las regulaciones le costarían muy caro a los EEUU.

No se puede negar que Trump ha sido fiel a su promesa de campaña. Le ha hablado a sus votantes conservadores de la “América profun-

da” (a los trabajadores mineros, a los del acero y el hierro y a los habitantes de las ciudades del “cinturón oxidado”, desindustrializado) buscando recuperar parte de su imagen deteriorada por el Rusiagate y sus dificultades en el parlamento para hacer aprobar ciertas iniciativas. También ha seguido la línea histórica del partido republicano, recordar que George Bush en 2001 retiró a EEUU del Protocolo de Kioto. No obstante, ha propuesto renegociar o bien discutir un nuevo acuerdo más beneficioso para EEUU.

Sin embargo el negacionismo no es compartido por el conjunto de las clases dominantes ni tampoco por muchas de las principales empresas norteamericanas (Exxon Mobil, Google, Microsoft...). Diversos Estados (Nueva York, California, Washington entre otros), más de 50 ciudades y 83 alcaldes desafiaron la decisión presidencial y han decidido continuar la lucha contra el calentamiento global y fortalecer el uso

El sistema del capital no puede reducir la producción material global y al mismo tiempo producir más para atender las necesidades humanas insatisfechas. Es una incapacidad estructural que radica en la razón misma del sistema. Si no se acaba con el capitalismo será difícil salvar al planeta y a quienes habitamos en él.

de energías renovables.

Cambiar el sistema

De acuerdo con el especialista belga Daniel Tanuro la crítica al negacionismo de Trump y su gobierno no puede llevar a embellecer el Acuerdo de París -que tiene serias limitaciones y no resuelve la cuestión de fondo- tampoco a aceptar una renegociación concesiva para que EEUU se quede en el acuerdo, menos aún a despertar esperanzas en la posible alianza de la UE y China.

El cambio climático es ya una realidad inculcable y no queda más tiempo. El aumento en la temperatura promedio de la superficie terrestre ha alcanzado niveles sin precedentes y este aumento está fuertemente relacionado con otro: el incremento de carbono en la atmósfera, bajo la forma de gas carbónico y gas metano, cuya importancia en el efecto invernadero está científicamente comprobada. Los informes dan

cuenta que en el Siglo XX la temperatura promedio de la superficie de la tierra aumentó 0,6 grados centígrados, el nivel del mar subió entre diez y veinte centímetros y los glaciares muestran un pronunciado retroceso.

Para los científicos el fenómeno que estamos atravesando es un cambio estructural provocado por un fuerte desequilibrio global del sistema climático. Pero ya el tiempo de las alertas y de los informes ha concluido se trata de buscar soluciones de fondo cuando el calentamiento global encierra serios riesgos civilizatorios. El problema radica en el modelo industrial, en el agro negocio, en la exacerbación del consumo, en el tipo de transporte, en el consumo irracional de la energía...

El sistema del capital no puede reducir la producción material global y al mismo tiempo producir más para atender las necesidades humanas insatisfechas. Es una incapacidad estruc-

tural que radica en la razón misma del sistema. Si no se acaba con el capitalismo será difícil salvar al planeta y a quienes habitamos en él.

Se trata de encontrar una fórmula que contemple los legítimos derechos al desarrollo humano con un sistema productivo basado exclusivamente en energías renovables. Es lo que se conoce bajo el nuevo concepto de eco socialismo. “Expresión concentrada del combate común contra la explotación del trabajo humano y contra la destrucción de los recursos naturales por el capitalismo”

*Argentina, integrante del colectivo EDI – Economistas de Izquierda



PROYECTO NEOLIBERAL: ¿ALARGAR LA CRISIS A COSTA DE LOS TRABAJADORES?

ALEJANDRO ÁLVAREZ BÉJAR*

El desmantelamiento del Estado de Bienestar mediante la imposición de políticas de austeridad presupuestal y privatizaciones de los servicios públicos, las reformas laborales y la precarización de empleo, conforman la estrategia neoliberal global para mantener sus privilegios y salir de la crisis a costa de los trabajadores.

Aunque es una estrategia global, hay ma-

el deterioro de la Educación Pública, de los Servicios de Salud y de la Seguridad Social, lo mismo que en la precarización laboral a través de reformas laborales “de facto”.

Uno de los ejes del ataque actual, se concentra contra los empleados públicos y ahí, la estrategia anti-laboral global busca minar la alta tasa de sindicalización que todavía tienen (que está alrededor del 35% del total en EU,

El desmantelamiento del Estado de Bienestar mediante la imposición de políticas de austeridad presupuestal y privatizaciones de los servicios públicos, las reformas laborales y la precarización de empleo, conforman la estrategia neoliberal global para mantener sus privilegios y salir de la crisis a costa de los trabajadores.

tices nacionales y regionales importantes. Las reducciones presupuestales en el gasto social están a la orden del día: el gobierno de Donald Trump recortó en 21% el ya de por sí reducido presupuesto del Departamento del Trabajo, obstruyendo su capacidad de combatir el robo salarial y la aplicación de las leyes de seguridad en el trabajo así como los programas de entrenamiento laboral. Es decir, que recortó los recursos a la agencia que podría proteger a los trabajadores evitando que mueran en el centro de trabajo o queden incapacitados por accidentes.

Además, en América del Norte, las políticas neoliberales están provocando una devastación social enorme, aunque asimétrica, expresada en la desigualdad del ingreso y

mientras que en el sector privado está justo debajo del 8% del total). En Canadá, el Sindicato de Empleados Públicos (UPE) también es muy fuerte, de manera que la estrategia a largo plazo busca reemplazar a los empleados con un uso intensivo de las tecnologías de la información, en Educación especialmente, pero en todo el sector de los servicios, lo que se ejecuta reasignando y recortando presupuestos para facilitar la privatización.

En México, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, con millón y medio de miembros, uno de los más grandes de América Latina, ha generado poderosas corrientes sindicales democráticas agrupadas en la CNTE, que en 2016 sostuvieron una huelga de casi tres meses en al menos nueve estados

del país, en lucha contra una Reforma Educativa (que en estricto sentido era una burda extensión de la reforma laboral general, para precarizar el trabajo docente) que fue diseñada para expulsar disidentes, castigar rebeldías y controlar contenidos formativos de los alumnos a tono con los criterios del “Acuerdo de Bolonia” impulsado por la OCDE: educar por competencias, reducir el número de años usando intensivamente sólo los “conocimientos básicos” y concentrar a los alumnos en la tarea de “aprendiendo a hacer.”

Como salida a la crisis, los neoliberales buscan redefinir en los hechos y en las leyes, la relación fundamental en todas las sociedades mercantiles: la relación Trabajo-Capital.

Ahora que pasamos por procesos electorales en Francia (presidencial en 2017) y en México (parcial, en cuatro importantes estados del país, 2017), tomemos por caso los modelos de las reformas laborales en ambos: el Código del Trabajo en Francia proponía **adaptar el trabajo a la gente**; la reforma del Socialista Francois Hollande establecía “la necesidad de **adaptar la gente a las necesidades de las compañías**.” Los cambios planteados permiten que cada empresa arme su propio código laboral, simplemente contando con un tercio de la representación sindical. Suponemos que eso pesó mucho en las elecciones.

En México la nueva Ley del Trabajo, impuesta en 2012, cambió las formas de contratación y de despido, abrió la posibilidad de las contrataciones individuales, sin prestaciones sociales, la posibilidad del salario por horas. En México esa reforma fue débilmente cuestionada por los sindicatos, en parte porque pensaron que no les iba a afectar, en

Uno de los ejes del ataque actual, se concentra contra los empleados públicos y ahí, la estrategia anti-laboral global busca minar la alta tasa de sindicalización que todavía tienen.

parte porque esas nuevas reglas ya estaban vigentes en el país sobre todo en la industria maquiladora (de la zona fronteriza norte) y en las ramas intensivas en mano de obra (textiles, alimentos, calzado). Pero al verse los resultados, eso ha ahondado la crisis de credibilidad del gobierno de Enrique Peña Nieto.

Por otro lado, también como parte de las políticas laborales, están los problemas de un endurecimiento creciente de las políticas migratorias de EU y Canadá, asunto crucial para un mercado laboral regionalmente integrado con la mano de obra migrante jugando un papel central. Y los trabajadores mexicanos en el papel de fracción laboral dominante entre los migrantes.

Como salda a la crisis, los neoliberales buscan redefinir en los hechos y en las leyes, la relación fundamental en todas las sociedades mercantiles: la relación Trabajo-Capital.

Mientras la mayoría de los políticos derechistas en el mundo y especialmente en EU, Donald Trump, gritan contra los migrantes como causantes del desempleo, escondido en el último Reporte Económico de Barack Obama al Congreso en Febrero de 2016, hay una delicada sección sobre el impacto futuro de la robótica sobre la fuerza de trabajo, mencionando que un Reporte del Consejo de Asesores Económicos de la Casa Blanca, ve una mediana de 0.83% de probabilidad de que se automaticen los trabajos basados en salarios de hasta 20 USD la hora, lo que en un cálculo grueso implica que pueden estar en riesgo el 62% de los trabajos americanos; entre los más afectados estarían las ocupaciones de manejo de comidas fritas, los trabajadores de centros de llamadas y, poco más adelante, los choferes de transporte, los trabajadores sanitarios, los de servicios financieros y de otros servicios. Esa es la importancia que tiene la propuesta del Acuerdo de

Comercio en Servicios (TISA por sus siglas en inglés).

Finalmente, digamos que el desempleo se desborda a nivel global por el triple peso del crecimiento lento y errático, las políticas de consolidación fiscal y la aplicación de nuevas tecnologías, haciendo que gravite con especial virulencia sobre los más jóvenes y los más educados, al tiempo que se estrechan las oportunidades de trabajo para la población de edad media y se aterroriza a los trabajadores activos en edad de jubilarse, con la extensión de las edades de jubilación y el deterioro de los esquemas de pensiones.

En términos absolutos, tuvimos un alto desempleo global (había 202 millones de personas desocupadas en 2013), con los jóvenes como el sector más afectado (en Estados Unidos, Canadá, México, en Francia, España, Italia, Portugal).

Como dijimos antes, un factor que está pesando mucho es el despliegue de la automatización, empujando en paralelo la robotización y la precarización laboral, abriendo el

Finalmente, digamos que el desempleo se desborda a nivel global [...].

sector de los servicios como campo privilegiado de acumulación de capital, para dejar la educación pública en convergencia con la robótica, intentando reproducir estudiantes “que sólo tengan habilidades y destrezas para hacer”.

Estas son algunas claves de la problemática que enfrenta hoy el trabajo asalariado a nivel global. Reconocer el problema, deberá ser el primer paso para combatir con éxito esas tendencias.

*México, miembro de la Academia Mexicana de Economía Política y Profesor de la Facultad de Economía.



VENEZUELA: ENFRENTANDO A UN GOLPE NO TAN BLANDO

JOSÉ FÉLIX RIVAS ALVARADO*

Una de las cosas que está clara en la confrontación que se libra actualmente en Venezuela, es que la actual dirigencia de la oposición, agrupada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), busca derrocar al Presidente de la República, Nicolás Maduro Moros. No cree en el diálogo propuesto por el gobierno ni en la mediación que, tanto el Vaticano como importantes actores de la socialdemocracia internacional y regional, han ofrecido. Y, finalmente, no cree en la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente hecha por el Presidente Maduro, que plantea entre sus objetivos estratégicos reafirmar los valores de la justicia y ganar la paz. No cree en el diálogo porque no quiere dialogar. Porque está en el camino de la insurrección de derecha y tiene la certeza de que pueden lograr el derrumbe del Gobierno en el corto plazo y, con ello, la derrota moral del chavismo y del bolivarianismo.

Se ha hecho evidente que dicha hoja de ruta está coordinada políticamente con el Departamento de Estado estadounidense, y operativamente con el Comando Sur. Es un tablero mundial donde ellos, la MUD, son el instrumento de los poderes fácticos que están tras bastidores de la escena principal. Detrás de lo aparente, expresado en el guión de confrontación de la oposición venezolana, están agentes del capitalismo mundial, representados por las grandes corporaciones transnacionales, donde resaltan –entre otros– las compañías petroleras y el capital financiero internacional.

El objetivo es debilitar o desmantelar al Estado venezolano y que la República pueda ser sujeto dócil de la influencia de los intereses

de los capitalistas nacionales y de intervención de los imperialismos norteamericano y europeo. En el logro de esta estrategia, han intentado en vano horadar a la Fuerza Armada Bolivariana, y con ello a la unión civil-militar, buscando una fisura que provoque un goteo que llegue a desbordar la situación política y derive en una destitución o renuncia presidencial.

en la calle a sus partidarios, convocan manifestaciones cuya ruta apuntaba hacia instituciones claves dentro de los poderes públicos, promoviendo su asedio.

El segundo frente de la estrategia insurreccional, el militar, fue reactivado en abril de 2017, luego de fracasar su primera modalidad en 2014, y cuando terminó detenido y sentenciado su principal convocante para aquél momento, Leopoldo López. Tratando de sembrar el caos, odio y terror buscan crear al mismo tiempo el impacto mediático internacional, fomentando la desmoralización del contrario y la justificación de la intervención foránea.

La instrucción ha sido, a partir de la mayoría conquistada en el poder legislativo, impedir gobernar al Presidente Nicolás Maduro y al mismo tiempo desarticular los otros poderes que sostienen la legalidad de la democracia venezolana.

Detrás de lo aparente, expresado en el guión de confrontación de la oposición venezolana, están agentes del capitalismo mundial, representados por las grandes corporaciones transnacionales, donde resaltan –entre otros– las compañías petroleras y el capital financiero internacional.

Cuatro años buscando la caída

La actitud insurreccional de la MUD es un escenario que eligió desde su derrota electoral en abril de 2013, cuando Nicolás Maduro fue elegido Presidente constitucional de la República. Desde febrero de 2014, está claro que profundizan la estrategia de maniobrar en dos frentes operativos, uno es la actuación política que le permite el marco legal e institucional y el otro frente es el militar. En el frente político-legal, se declaran en abierto desacato a los otros poderes institucionales tales como el Tribunal Supremo de Justicia, el Ejecutivo Nacional, al Consejo Nacional Electoral. En el caso del Poder Ejecutivo, en febrero de 2016, le dan al Presidente de la República un ultimátum de seis meses y a inicios de 2017, “deciden” su destitución por “abandono del cargo”. Tratando de mantener

La democracia que le gusta al Capital

Para estos sectores políticos coordinados en la MUD, y para los poderes fácticos que dominan el patrón de acumulación del capitalismo dependiente y petrolero venezolano, la democracia occidental y liberal sólo “funciona” para lo que se creó, es decir: sólo es legítima mientras sea comandada por sectores políticos que defienden los intereses de los capitalistas nacionales e internacionales. Cualquier accidente, donde el voto popular coloque en el mando del gobierno a sectores progresistas, nacionalistas y socialistas, debe ser corregido inmediatamente. La democracia entendida de esta manera, sólo sirve para administrar el poder económico y social de los sectores fácticos presentes en el patrón de acumulación que rige en ese momento al capitalismo dependiente. Lo que se salga de

esta regla, es considerado un system failure que debe ser corregido con premura. En el caso venezolano, los poderes fácticos llevan casi 19 años tratando de “reparar la falla” desde que, en 1998, Chávez triunfó en las elecciones presidenciales.

La escalada de violencia contrarrevolucionaria

Los resultados de esta confrontación, que persigue legitimar la violencia como recurso para destituir a un gobierno elegido por el voto popular, son trágicos considerando las vidas humanas que se han perdido desde que, en el mes de abril, la dirigencia de la MUD anunció una ofensiva final.

(La democracia) sólo es legítima mientras sea comandada por sectores políticos que defienden los intereses de los capitalistas nacionales e internacionales.

El plan global se corresponde con una estrategia de guerra que combina la utilización de la violencia callejera en algunas ciudades y pocos municipios controlados por la oposición, la utilización de contingentes paramilitares (especialmente en la frontera con Colombia, pero con presencia en zonas periféricas de Caracas y en grandes barriadas) y de bandas criminales (bacrim), la destrucción de infraestructura económica, militar y de servicios sociales, y el intento de bloquear el suministro de alimentos del circuito agrícola vegetal andino y de la producción cárnica proveniente del interior del país.

Algunas operaciones han dejado claro la forma en que gobernarían si llegan a alcanzar los objetivos trazados, tal es el caso en la imposición temporal de Estados de Sitio en algunos territorios donde ensayaron con la población el control social basado en el terror y el autoritarismo.

En tales operaciones de control social, destaca la vulneración de derechos fundamentales de las personas, con especial atención en

la afectación del derecho a la educación de los niños, niñas y adolescentes.

Todo parece indicar que la oposición no se conformará con destituir al gobierno sino que pretende “extraer” quirúrgicamente al chavismo, buscando con ello neutralizar toda la historia acumulada en estas casi dos décadas, trabajando afanosamente para que dicha experiencia quede registrada en el sentido común (nacional, regional e internacional) como un “mal ejemplo” que no debe repetirse.

El contexto geopolítico de la agresión y de la intervención imperialista

Reducir el coste laboral, garantizar el acceso por parte de estos sectores a las materias primas y a la energía, controlar militarmente el territorio para resguardar su hegemonía mundial y garantizar mercados para sus productos, son algunas de las estrategias de sobrevivencia del capital ante la crisis estructural que viene enfrentando y las particularidades del ciclo largo que está atravesando. Está intentando establecer grandes tratados de libre comercio (TLC) para facilitar esta reestructuración.

Venezuela es poseedora de reservas naturales de gran importancia para el autómatas global del Siglo XXI. Cuenta, además de grandes reservas de oro y petróleo, con otro tanto de minerales estratégicos. Además, posee agua y reservas vegetales. La economía venezolana es clave para el actual reacomodo estructural del capitalismo mundial.

La confrontación por Venezuela tiene como objeto no sólo obtener un bajo precio del petróleo, sino principalmente garantizar el acceso a este recurso natural. Venezuela es poseedora de reservas naturales de gran importancia para el autómatas global del Siglo XXI. Cuenta, además de grandes reservas de oro y petróleo, con otro tanto de minerales estratégicos. Además, posee agua y reservas vegetales. La economía venezolana es clave para el actual reacomodo estructural del capitalismo mundial.

Esto significa que, detrás de los actores

aparentes del conflicto político venezolano (la MUD, Almagro-OEA, entre otros) se agazapan los actores fundamentales como las grandes trasnacionales del petróleo, la banca de inversión y aquellas corporaciones mundiales que pueden beneficiarse de los recursos naturales y especialmente los minerales.

En el fondo, la confrontación que se expresa en el plano político como una insurrección de la derecha, es en realidad una faceta de la confrontación política por el control de la renta petrolera y, específicamente, por el dominio político del aparato del Estado. Esto lleva aparejado la intención de recuperar el control pleno de la política económica, junto con las otras políticas públicas, y de las instituciones fundamentales (Petróleos de Venezuela –PDVSA-, Banco Central, Ministerios de la Economía, banca y empresas públicas) que el proceso chavista, a pesar de las grandes limitaciones, ha logrado promover a través de ella una orientación a favor de los intereses nacionales. Para ellos es fundamental demantelar la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, porque la fidelidad de la MUD es con el Comando Sur y la IV Flota.

De tal manera que, se trata de instalar un Gobierno de transición para el desmontaje del marco legal e institucional que actualmente le concede al Estado la administración soberana de los recursos naturales, que permite a la población trabajadora acceder a la tierra, a la vivienda, a la salud, a la alimentación, a la educación, a la tecnología, al control de la producción.

La internacional del poder mediático y la guerra de 5ª Generación

La batalla contra el chavismo ha requerido de

un gran despliegue a escala planetaria, donde las grandes corporaciones trasnacionales mediáticas y hasta la industria cultural y del entretenimiento han participado en una operación coordinada y sincronizada. Estamos frente a una guerra de 5ª generación, donde lo fundamental es controlar la mente de la población, donde los ejércitos invasores desembarcan en el sentido común y en la opinión pública fabricada por los medios masivos de manipulación. Una agresiva campaña mundial de desinformación busca instalar en el imaginario colectivo las etiquetas de gobierno fallido, represor, dictatorial y vinculado con el narcotráfico. Ningún otro país está sometido a este sitio mediático y a esta agresión simbólica, de manera tan orquestada, para crear un escenario de golpe de estado y de intervención imperial.

Un rasgo importante de la confrontación, que está bajo la vanguardia e influencia ideológica de la ultraderecha dentro de la MUD (Voluntad Popular, Primero Justicia y Vente Venezuela), es su carácter marcadamente simbólico.

Una agresiva campaña mundial de desinformación busca instalar en el imaginario colectivo las etiquetas de gobierno fallido, represor, dictatorial y vinculado con el narcotráfico.

Legitimando la violencia como forma de lucha, validando a las brigadas de choque como "combatientes" o "justicieros". Construyéndoles un relato épico con gran influencia en la juventud reclutada, cuyo activismo es reforzado y favorecido por la acumulación de patrones culturales provenientes de la industria del cómic, las series estadounidenses, los video juegos y la moda. Copiando experiencias y manuales de ensayados en otras latitudes (Ucrania, Libia, Yugoslavia). Arrebatándole la simbología y las banderas tradicionalmente atribuidas a la izquierda rebelde. Esto explica la utilización masiva de las herramientas de

captación de imágenes y videos.

Es una guerra simbólica, en la era de la enajenación masiva y de la sociedad líquida. El campo de batalla se convierte en un escenario manejado con criterios de agencia publicitaria y de la cultura hollywoodense. De esta forma lo patológico se convierte en lo normal, llegando a extremos como la justificación de la quema o eliminación del oponente.

Lo económico como arma de guerra

La ofensiva insurreccional ha calculado que

La progresiva acumulación, por parte del sector privado, de importantes activos financieros denominados en moneda extranjera, los convierte en parte interesada del ataque cambiario y la fijación ficticia del tipo de cambio, con sus consecuencias perniciosas sobre el nivel de precios, la capacidad de importar y el abastecimiento de alimentos, medicinas, insumos y equipos. Una aguda distorsión en los precios relativos, hace que los ingresos de los asalariados sean los principales afectados.

El capital financiero, parasitario y especulativo, es uno de los agentes ocultos tras el

El control de la producción, la distribución y la comercialización lo mantienen grandes monopolios y oligopolios capitalistas. Eso le da un enorme poder para incidir en la fijación de los precios y en el abastecimiento.

el deterioro del frente económico contribuirá con la capitulación del Gobierno. Venezuela atraviesa una de esas graves crisis de restricción externa que cíclicamente ataca a nuestra economía capitalista dependiente y petrolera. La merma en los recursos provenientes de la exportación petrolera, genera necesidades de financiamiento que no pueden ser cubiertas debido a las condiciones adversas provocadas por un bloqueo financiero.

Desde este punto de vista, a la MUD le conviene mantener a la Asamblea Nacional en desacato, porque de esta forma paraliza el sistema de aprobación presupuestaria y de créditos públicos. Importantes voceros económicos de la MUD han declarado que hasta el financiamiento multilateral, como el de la CAF, no podrá ejecutarse. Han recorrido los principales bancos de inversión internacionales para persuadirlos a no participar en financiamientos al gobierno venezolano.

El inicio de la ofensiva final, el pasado 19 de abril, estaba sincronizado con el vencimiento de un importante pago de la deuda externa. Contaban que la situación de liquidez limitaría a extremo la capacidad de reacción del gobierno.

escenario aparente, el personaje que pocos mencionan y visibilizan, y que termina por condicionar la política económica gubernamental en la medida que es el principal captador de la renta petrolera. Mientras la banca de inversión trasnacional revolotea como buitres, a ver cómo se beneficia del gran reparto.

El control de la producción, la distribución y la comercialización lo mantienen grandes monopolios y oligopolios capitalistas. Eso le da un enorme poder para incidir en la fijación de los precios y en el abastecimiento.

La ofensiva de muerte, odio, racismo, caos y destrucción espera que su principal aliado será el malestar de la población sometida a la inflación, la escasez de alimentos y medicinas, y el agotamiento de horas de vida en colas interminables. Pero hasta ahora, a pesar del descontento por la situación, han logrado sacar a la calle principalmente a los sectores que tradicionalmente los apoyan, sectores de ingresos medios y altos. No han alcanzado la meta de incorporación de amplios sectores de la población, a pesar que esta iniciativa insurreccional ha contado con el sustancial financiamiento proveniente de mecanismos foráneos de injerencia (como la USAID) y del

sector privado nacional y regional.

La iniciativa del gobierno de crear los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), representa una alternativa no sólo económica sino política, porque incorpora a la organización popular en la ejecución de políticas frente al poder económico de los capitalistas y frente a la perversa red de distribución informal creada por personas que trafican con los artículos de primera necesidad para acapararlos y venderlos a precios especulativos (llamados popularmente “bachaqueros”)

Coincidiendo con una merma sustancial del poder de convocatoria de la MUD, la estrategia insurreccional, en las últimas semanas, ha pasado a una escalada de claro enfrentamiento que ha incorporado ataques a instalaciones militares, bombardeos al poder judicial y al Ministerio del Interior, actuación de las patrullas paramilitares, y destrucción de las redes de abastecimiento de alimentos y salud a la población con el objeto de sitiar las principales capitales.

Esto es una confrontación, de alta carga simbólica, donde se compite por marcar las expectativas y alcanzar la credibilidad. La convocatoria de la Constituyente, logró moverle el piso a esta asonada.

La Constituyente es un camino al diálogo y a la paz, frente a la opción del oponente que quiere mostrar que la única forma de democracia es la impuesta por la violencia al servicio de las clases dominantes.

* Venezuela, economista, investigador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE).

CUBA EN LA POLÍTICA NORTEAMERICANA:

TRUMP Y EL PATRÓN DE LA RAISON D'ÉTAT

JORGE HERNÁNDEZ MARTÍNEZ*

La resonancia del discurso referido a Cuba, pronunciado por Donald Trump el 16 de junio del año en curso -en el que daba a conocer una directiva orientada a revertir, en parte, los cambios emprendidos en la relación bilateral por su predecesor en la Presidencia de Estados Unidos, Barack Obama-, ha sido objeto de inmediata y amplia atención en los medios de prensa y análisis académicos que han abordado la nueva coyuntura, resaltando en la mayor parte de los casos su desconocimiento de la realidad histórica que ha rodeado al prolongado conflicto entre los dos países, de sus raíces y esencia, su limitado sentido de la realpolitik y los extravíos de un lenguaje ofensivo que remite a los códigos de la Guerra Fría, reiterando la lógica perversa que ha sostenido la proyección imperial hacia la Isla, al malograr los intentos de suavizar la hostilidad tradicional, y subrayando a la vez las consecuencias múltiples del nuevo giro anunciado.

la política de ese país hacia Cuba responde más a una razón de Estado -a principios y objetivos permanentes, que son parte de su definición imperial, del proyecto de dominación histórico y fundacional que sostiene su política bilateral-, que a ponderaciones temporales de tal o cuál Administración de turno.

Los enfoques han enfatizado lo obsoleto e inadecuado de sus expresiones, así como la consideración de que con ello Trump coloca el tema cubano más bajo el lente engañoso de las necesidades de la política interna norteamericana que de la política exterior.

Esas miradas han establecido las bases

conceptuales y prácticas de la perversión aludida. El Canciller cubano lo dejó claro de forma oportuna y contundente en Viena, pocos días después del discurso de Trump, y diversos analistas se han hecho eco, con sobradas razones, de esas apreciaciones, sometiendo a riguroso escrutinio la actuación de Trump en el escenario del dogmático exilio cubano, en un intercambio de favores con figuras de ayer y de hoy. Tanto el texto como el contexto de lo planteado por Trump, por consiguiente, son bien conocidos. De ahí que se puedan obviar tales cuestiones y formular una hipótesis interpretativa, según la cual la política de ese país hacia Cuba responde más a una razón de Estado -a principios y objetivos permanentes, que son parte de su definición imperial, del proyecto de dominación histórico y fundacional que sostiene su política bilateral-, que a ponderaciones temporales de tal o cuál Administración de turno.

El patrón de una lógica perversa

Desde ese punto de vista, el alcance de las palabras de Trump puede ser relativo, toda vez que la política ante la cual reacciona -la adoptada por Obama-, no obedecía sólo a imperativos propios, sino a una *raison d'État*, y en tal sentido, representa una línea de

acción funcional al Imperio, cuya reversión, aunque posible, puede ser difícilmente viable y contraproducente a sus objetivos permanentes.

Aunque las estructuras de poder en Estados Unidos no deben concebirse como un actor racional unificado, sino como un entramado diversificado y contradictorio, cuando se mira a la historia en un caso como el de la política seguida hacia Cuba, se advierten constantes que suelen situar los contrapuntos en segundo o tercer lugar.

La visita de Obama a Cuba simbolizó el cierre de una etapa en el proceso de restablecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. Dejó claro los alcances y los límites de los pasos iniciados el 17 de diciembre de 2014, seguidos de las diversas rondas de conversaciones oficiales, de los encuentros técnicos dirigidos a instrumentar determinadas acciones y de la apertura de las embajadas. Formaba parte de un cambio de enfoque, que si bien tenía lugar en determinadas condiciones históricas y conllevaba reajustes significativos, persistía en los fines, a pesar de los cambios en los medios utilizados en su tradicional política de hostilidad.

Para Estados Unidos, el mejoramiento de sus relaciones con Cuba, iniciado al finalizar 2014 y proseguido hasta hoy, era una pieza funcional en el reajuste de su proyecto de dominación hacia América Latina.

Una vez más, se reiteró que los gobiernos norteamericanos no deseaban en Cuba una Revolución reformada, sino una Revolución arrodillada. El pretendido nuevo rostro con que la Administración Obama, finalizando su segundo período, se proyectaba hacia América Latina y hacia Cuba, no lo era tanto y constituía la mejor variante para satisfacer un patrón trascendente. Los cosméticos no impidieron ver que se trataba de la misma

cara con que se había presentado la política estadounidense a nivel global y en escenarios específicos con la finalidad de lograr el “cambio de régimen”. Estados Unidos intentaba reconstruir su imagen frente a los países latinoamericanos, luego de un largo período de distanciamiento y de letargo geopolítico.

Para Estados Unidos, el mejoramiento de sus relaciones con Cuba, iniciado al finalizar 2014 y proseguido hasta hoy, era una pieza funcional en el reajuste de su proyecto de dominación hacia América Latina. A Obama le era muy difícil llegar a la Cumbre de Panamá en 2015 sin presentar algunos resultados favorables al mejoramiento de las relaciones con Cuba, que se habían convertido en un caso test de los “cambios” en la política de Estados Unidos anunciados no solamente para la Isla, sino para toda América Latina.

Los formuladores de la política norteamericana reconocieron entonces que una debilidad estratégica de su política durante los últimos 57 años era el énfasis en la desestabilización de línea dura desde el exterior, sin estar en capacidad de establecer una alternativa viable ante la Revolución. Ahora se trataba de trascender el imperativo de la transición democrática y de producir el cambio de régimen. Si este giro era funcional, si respondía con pragmatismo a un enfoque de realismo político, a una *raison d’Etat*, ¿podría Trump, siendo solamente un Presidente temporal, paralizar o revertir ese camino?

La *raison d’Etat*: el conflicto en su laberinto

El conflicto bilateral se halla hoy, más que ante un camino, ante un laberinto. El lugar que ocupa Cuba en la política norteamericana responde más a una lógica sostenida que a propósitos pasajeros, de las Administraciones de turno, sin ignorar los sellos que le imponen el liderazgo personal de cada presidente, el enfoque ideológico (liberal o conservador) y la plataforma partidista (demócrata o republicana). Tampoco se desconoce el condicionamiento de uno u otro contexto, lo cual aporta matices y ajustes en el tratamiento que se asigna a la Isla. Pero la mirada histórica revela que durante más de

medio siglo, esa política pareciera definirse por mayor continuidad que cambio. Desde Eisenhower hasta Trump han existido mutaciones y reacomodos y ajustes. Pero giran en torno a un eje o patrón.

Las prerrogativas de que dispone un Presidente en un país como Estados Unidos son enormes, pero su materialización le trasciende, en tanto son expresiones de la razón de Estado, ese gobierno perdurable, están por encima de los de una Administración dada, que no es más que un gobierno temporal. Lo que suceda dejará claro si Trump será el Jefe de Estado o sólo el Presidente en ese país.

El conflicto bilateral se halla hoy, más que ante un camino, ante un laberinto. El lugar que ocupa Cuba en la política norteamericana responde más a una lógica sostenida que a propósitos pasajeros, de las Administraciones de turno.

*Cuba, GT *Estudios sobre Estados Unidos*. Profesor Titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos. Presidente de la Cátedra “Nuestra América” de la Universidad de La Habana



EL PERÚ PRÓSPERO Y DESCONCERTADO DE 2017

OSCAR UGARTECHE*

El Perú es la economía con más rápido crecimiento en el hemisferio occidental desde el año 2007, seguido de Panamá, Paraguay y Bolivia. Crece casi al doble que el promedio de América latina y del hemisferio en su conjunto. La desaceleración de la dinámica económica que regresó en el año 2015 para América latina, en el Perú se observó como una desaceleración que tras las elecciones presidenciales del 2016 se transformó en un nuevo impulso, anémico. A partir del 2015 se aprecia que hay un problema de crecimiento pasando del primer al tercer lugar en el crecimiento hemisférico. Al igual que los otros países de rápido crecimiento ha logrado una reducción marcada de la pobreza extrema y un crecimiento de la llamada clase media, muy importante, acompañado de una casi eliminación de la migración, problema importante desde la década de los años 80. La interrogante es si aquello que lo hizo crecer tan aceleradamente desde 1993, lo puede volver a hacer (Ver tabla).

El crecimiento del PIB per cápita peruano debe verse en la perspectiva de una contracción del producto bruto per cápita en el periodo 1981 a 1992 de 32% acompañado de

una inflación de 12,767%. Esto ocurrió mientras se desarrollaba en simultáneo la crisis de la deuda y el conflicto armado interno que cobró 70 000 muertos. La tasa de inversión privada cayó de 10% del PIB a 4% del PIB en ese periodo. La inversión pública cayó de 19% a 3%. La inversión total cayó a la mitad, de casi 30% en 1982 a 15% del PIB en 1992 (Ver gráfica 1, pag. 12).

La salida de la situación crítica fue mediante la liberalización absoluta de la economía y la privatización de todas las empresas públicas con la consecuencia de un impulso de inversiones extranjeras que virtualmente coparon la inversión total y se centralizó en la minería. Los volúmenes de exportación minera se quintuplicaron entre 1993 y 2014. ¿Puede repetirse este fenómeno? (Ver gráfica 2, pag. 12).

La apuesta de las elites peruanas es que la minería continuará arrastrando el crecimiento, pero la evidencia muestra que por un lado es imposible un crecimiento de volumen de esa magnitud, por el punto de partida tan bajo de 1993. De otro, que la dinámica de precios internacionales ha cambiado y que

del periodo de auge existente entre 2003 y 2013, existe ahora una dinámica de estancamiento o de ralentización. La relación entre crecimiento de las exportaciones de bienes y crecimiento del PIB que fue fuertísima entre 1993 y 2012, se ha perdido. Ahora la búsqueda es por fortalecer servicios, en especial turismo.

El impacto social y político de este modelo de crecimiento primario, análogo al existente en la década de los años 1950, ha sido doble. En el plano social ha disparado una ola de protestas por los efectos ambientales de los proyectos mineros y energéticos. En el plano estrictamente económico, ha regresado el crecimiento de la economía peruana a niveles de vulnerabilidad severos dando en el plano político incertidumbre.

El impacto social y político de este modelo de crecimiento primario, análogo al existente en la década de los años 1950, ha sido doble.

La política peruana

Los problemas ambientales están hoy en el centro de la política de la oposición al modelo neoliberal. El Estado ha abandonado la educación pública y lo que existe es un Estado preocupado por la preservación de la propiedad privada más que por el mantenimiento del bienestar social en su conjunto.

La educación como vehículo de movilidad social o cómo mecanismo de acumulación de conocimientos está descolocada. Este se resume en la tasa de crecimiento de las universidades privadas y de las escuelas privadas para los fines del caso. El producto es que hay poca conexión, por ejemplo, entre los problemas ambientales y el conocimiento generado en el sistema educativo sobre éstos, dejándole la resistencia al extractivismo a los sectores más directamente afectados que no tienen más información que la de sus vivencias.

Al otro lado, el Estado defiende los intereses de las empresas mineras por el impacto

Tasa de crecimiento del PIB per cápita, 2007-2016			
	2007-2014	2015	2016
Perú	4.8	1.9	2.6
Panamá	3.9	4.1	3.6
Paraguay	3.9	1.6	2.7
Bolivia	3.4	3.2	2.4
América latina	2.7	-1.5	

Fuente: Obela.org y CEPAL

que tienen en el crecimiento del PIB, planteándose un enfrentamiento Estado/sociedad, con un sesgo anti popular muy fuerte, en las zonas mineras que recorren todos los Andes peruanos. La versión oficial es que los pobladores indígenas amazónicos y andinos son ciudadanos de segunda clase, como dijo Alan García en el 2009 con referencia a los indígenas amazónicos, está enclavada en la relación Estado/sociedad. Las empresas lo merecen todo, los ciudadanos afectados no merecen nada.

La corrupción ha ganado espacio de discusión en el Perú desde que se pudiera encarcelar a los cinco ministros de economía del gobierno de Fujimori, a sus ministros de defensa y al propio Fujimori, a inicios del siglo XXI. Hay una sensibilidad muy fuerte en la sociedad sobre los abusos del poder y sobre la impunidad que las hace inaceptables. Esto ha llevado a presiones muy fuertes a que las denuncias que aparecen en la prensa, actualmente por el Caso Odebrecht, sean llevadas a la justicia. Han caído gobernadores regionales

y ex presidentes que se encuentran en proceso de ser enjuiciados.

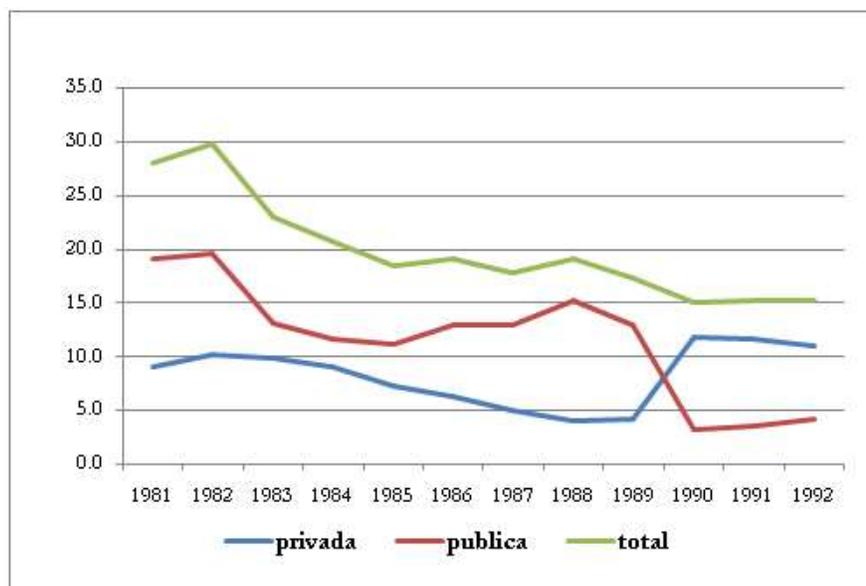
En estos dos temas se hace evidente que la estructura política peruana no refleja a la sociedad. Mientras el partido político del Fujimorismo (Fuerza Popular) está claramente relacionado al narcotráfico y a la corrupción, la suma de Fuerza Popular más el partido de gobierno (PPK) y el APRA están del lado de las empresas mineras y energéticas. Así la mayoría en el congreso está del lado de los detentores del poder económico pero no expresa el sentir popular en la sierra y selva. Estos están expresados más bien por el Frente Amplio, esfuerzo de las izquierdas por unificarse para llegar al congreso.

El Perú es un caso bastante extremo de un país donde la conciencia social es neoliberal, se ha perdido el sentido de sociedad, el tejido que la constituía, y lo que queda es una suma de individuos expresados en algún momento por un partido político y en otro momento, por otro.

La despolitización junto con la destrucción de los mecanismos de articulación social ha llevado a reacciones puntuales frente a problemas puntuales que impactan a un grupo específico de personas. No hay partidos políticos como expresión de ideologías sino de intereses concretos. Estos no perviven más que una elección. Al otro lado hay un sentimiento de reivindicación de justicia social muy fuerte que no termina de encontrar un canal de expresión. Las izquierdas de hoy están enfrentadas entre el dogmatismo ambiental y el pragmatismo de una izquierda moderna.

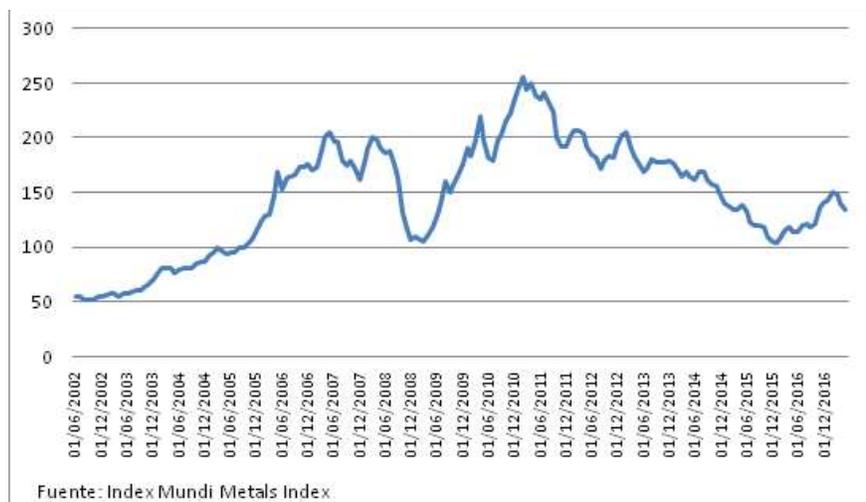
GRÁFICA 1

Tasa de Inversión en el PIB 1981-1992



GRÁFICA 2

Índice de Precios de Minerales, (número de índice), 2002-2017



*Perú/México, Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, coordinador del Observatorio Económico Latinoamericano, Obela.



LA OMC PROFUNDIZA LA INSERCIÓN DEPENDIENTE DE NUESTRA AMÉRICA

GABRIELA ROFFINELLI*

La Organización Mundial de Comercio (OMC) realizará su próxima reunión ministerial en diciembre de 2017 en Buenos Aires. Así Argentina será el primer país sudamericano que recibe a la Conferencia Ministerial. La reunión ministerial es el órgano de adopción de decisiones más importante de la OMC, ya que puede adoptar decisiones sobre todos los asuntos comprendidos en el ámbito de cualquiera de los Acuerdos Comerciales Multilaterales (ACM). En ella están representados los 164 Miembros de la OMC, los cuales son países o uniones aduaneras.

recomendaciones aduaneras, que vienen discutiendo desde las reuniones de Bali (2013) y Nairobi (2015). El acuerdo incluye desregular el comercio electrónico, asegurar la protección de los derechos corporativos para facilitar las inversiones, limitar la regulación nacional de servicios, incluidas las transferencias de datos personales, entre otros.

En este sentido, la OMC en las conclusiones de su Informe sobre el Comercio Mundial de 2016 señala que la desregulación del comercio electrónico permitirá a “muchas empresas pequeñas e innovadores a través

Pretende poner en marcha un acuerdo de “Facilitación de Comercio”, un conjunto de recomendaciones aduaneras, que vienen discutiendo desde las reuniones de Bali (2013) y Nairobi (2015). El acuerdo incluye desregular el comercio electrónico, asegurar la protección de los derechos corporativos para facilitar las inversiones, limitar la regulación nacional de servicios, incluidas las transferencias de datos personales, entre otros.

La reunión cumbre de Buenos Aires buscará avanzar en nuevas reglas del comercio mundial alcanzando mayores niveles de liberalización. El director general de la OMC, Roberto Azevedo instó a realizar “mayores esfuerzos para alcanzar acuerdos multilaterales y contrarrestar la amenaza de que se instauren las políticas proteccionistas en medio de las pobres perspectivas de crecimiento del comercio global”.

Pretende poner en marcha un acuerdo de “Facilitación de Comercio”, un conjunto de

de internet y el auge de las redes internacionales de producción tener la oportunidad de convertirse en prósperos comerciantes internacionales”. ¿Sí? ¿Serán las Pymes las beneficiarias de la desregulación del comercio electrónico? La experiencia histórica en nuestra región demuestra que mayormente las pequeñas empresas no lograron sobrevivir a los procesos de desregulación de los mercados.

Por el contrario, la desregulación del comercio mundial facilita la aceleración de las tendencias observadas por Marx en el Capítu-

lo XXIII del tomo I de El Capital —del que se cumplen 150 años de su publicación— sobre la concentración y centralización del capital. Por tanto, si bien la OMC se caracteriza como el único organismo que se ocupa de las normas que rigen el comercio entre los países con el propósito de “asegurar que las corrientes comerciales circulen con la máxima facilidad, previsibilidad y libertad posible” (Web OMC), en realidad propone unificar las reglas relativas a la gestión de los mercados internos y al mercado mundial, suprimir toda distinción entre ellas, en nombre de un concepto extremo de libre comercio. El resultado consiste en una verdadera reorganización de los sistemas productivos de los países para mayor ventaja de los más fuertes, es decir, del capital transnacional.

La OMC se concibió con el propósito de reforzar las “ventajas comparativas” del capital transnacional.

El sistema capitalista mundial en crisis acelera la globalización, es decir profundiza la integración global arrastrada por la revolución de la digitalización y los adelantos científicos y técnicos que le permiten la deslocalización espacial de los procesos productivos y de circulación siempre controlados por las grandes transnacionales. Las denominadas cadenas globales de valor (CGV) que atraviesan fronteras nacionales son expresión de este proceso de desdoblamiento espacial de producción y circulación articulado a escala mundial, es decir organizado, dirigido y controlado por el capital monopólico de los países imperialistas.

En el sistema capitalista mundial profundamente integrado no han desaparecido los Estados Nación, pero el imperialismo colectivo liderado por EUA ha desarrollado su propia concepción de gobierno mundial en el doble plano de su orden económico y de su orden geopolítico. El G7, cuya composición expresa la idea de imperialismo colectivo (EUA, Canadá, el Reino Unido, Francia, Alemania, Japón,

Italia) a través de organismos como la OMC persigue la gobernanza económica del mundo. La OMC se concibió con el propósito de reforzar las “ventajas comparativas” del capital transnacional.

Por tanto, la OMC se propone organizar la producción a escala mundial, no solamente el comercio mundial, en función de la maximización de las ganancias de las transnacionales. Esto exige un endurecimiento de la asimetría de las estructuras productivas entre países imperialistas y países periféricos o subdesarrollados.

El proyecto de gobierno económico de la OMC es un proyecto ultra reaccionario. Propone volver a formas anteriores de la división social del trabajo mundial, desarticula la base productiva nacional elaborada durante el período de Industrialización por Sustitución de Importaciones, desploma el mercado interno, deprime los salarios y acelera la generación de una sobrepoblación —precarizados, subocupados, desocupados— para la necesidades de la acumulación capitalista mundial. Con este objetivo avanza cercenando el derecho de los Estados periféricos a legislar y regular las actividades del capital transnacional en sus territorios. La OMC deviene —afirma Amin— en el nuevo ministerio de asuntos coloniales del G7, del imperialismo colectivo.

La OMC deviene —afirma Amin— en el nuevo ministerio de asuntos coloniales del G7, del imperialismo colectivo.

Los derechos de propiedad industrial e intelectual eternizaran los derechos de las empresas transnacionales, que se apropian de saberes ancestrales de pueblos y campesinos de los países periféricos; a los que se les prohíbe la producción autónoma y se les obliga a comprar en el mercado mundial los productos de las transnacionales, como Monsanto con las semillas genéticamente modificadas o de los laboratorios farmacéuticos que

prohíben la producción de medicamentos “genéricos” en los países periféricos y monopolizan el mercado de fármacos.

Los movimientos sociales, sindicales y políticos a escala global entretrejieron una importante historia de luchas contra los avances de la OMC. Comprendieron que esta institución representa los intereses de las corporaciones en detrimento de mejores condiciones de vida para los pueblos.

El encuentro de la OMC en Bs. As. nos desafía a profundizar la resistencia contra el “libre comercio”, pero fundamentalmente a avanzar en la construcción de relaciones sociales alternativas a este sistema de producción y consumo que condena a vivir en la miseria a nuestros pueblos, depreda nuestros bienes comunes y nos arrastra a un ecocidio global.

*Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, coordinadora, FISyP.



LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA Y PRIVADA DE AMÉRICA LATINA

UNA DÉCADA DE CRECIMIENTO

ALEJANDRO CÉSAR LÓPEZ BOLAÑOS*

El peso de la deuda externa (pública y privada) constituye uno de los aspectos más identificables de la condición dependiente de las economías latinoamericanas.

El peso de la deuda externa (pública y privada) constituye uno de los aspectos más identificables de la condición dependiente de las economías latinoamericanas. Ha sido motivo para impulsar las pretensiones de invasión imperialista por parte de las potencias occidentales acreedoras, refugio para operaciones fraudulentas de transnacionales con cargo a los erarios públicos, fuente de financiamiento para regímenes dictatoriales, mecanismo para transferir recursos de las economías latinoamericanas hacia los bancos con residencia en los países centrales y el principal motivo para implementar el ajuste estructural y la renegociación permanente en

los términos que los organismos financieros internacionales imponen desde el oscuro pasaje del sobreendeudamiento y la crisis de inicios de la década de 1980.

El formidable negocio del endeudamiento externo sirvió para impulsar la denominada mundialización financiera y con ello, dar paso a un orden financiero internacional que pasó de la banca internacional de desarrollo a la banca privada transnacional sindicada y ahora a los inversionistas institucionales como los principales acreedores de las economías latinoamericanas.

El problema de la deuda pública interna es identificable al constituir una carga para los presupuestos nacionales, afectar las finanzas de los Estados y en muchos casos, hacer transparente su aprobación en los congresos nacionales o mediante las operaciones que realizan los bancos centrales.

Al cierre de 2016 la deuda pública de la región ascendía a 2.7 billones de dólares, constituida en su gran mayoría por deuda interna (1.9 billones de dólares), un crecimiento mayor a 70%, con respecto a lo registrado

Pero en el caso de la deuda externa privada la información no siempre es clara, se suele incurrir en trampas legales y financieras para ocultarla en las hojas de balance de los corporativos o es información celosamente resguardada por las entidades crediticias o por aquellos inversionistas que realizan operaciones con los títulos de deuda.

en 2007 cuando registraba 1.5 billones de dólares (Ver gráfica 1).

Pero en el caso de la deuda externa privada la información no siempre es clara, se suele incurrir en trampas legales y financieras para ocultarla en las hojas de balance de los corporativos o es información celosamente resguardada por las entidades crediticias o por aquellos inversionistas que realizan operaciones con los títulos de deuda.

La información que el Banco Mundial proporciona en su portal de Internet (con datos hasta el año 2015) permite visualizar una parte de este problema que ha crecido significativamente durante la última década caracterizada por la crisis financiera, el escaso crecimiento económico, el abrumante desempleo y el ajuste permanente.

La deuda externa privada de América Latina pasó de 254 000 millones de dólares en 2007 a 655 000 millones en 2015; como porcentaje de la deuda externa total, se incrementó de 32 a 39 por ciento (véase la sección gráficas y estadísticas).

Para algunos países, el peso de la deuda externa privada dentro del total de endeudamiento con instituciones foráneas, es muy significativo de acuerdo a la información al año 2015 (véase gráficas y cuadros). Es el caso de Perú, Brasil y Guatemala, en donde casi 60% del total de sus pasivos externos son privados. En Paraguay, Costa Rica y Nicaragua el porcentaje se ubica en torno a 50%, mientras que en Argentina, Bolivia, Colombia y México el indicador es cercano a 30%. En este último punto cabe una reflexión, particularmente para el caso de México, pues el banco central mexicano reporta un endeudamiento externo privado de poco más de 135 000 millones de dólares, cifra que su ubicaría en 13% del PIB, y por ello se ha considerado como un problema menor para las autoridades financieras mexicanas.

El hecho de que la información del Banco Mundial indique que no hay un fuerte endeudamiento externo privado no significa un buen manejo financiero de los corporativos. En gran medida, es resultado de que un monto cuantioso de la deuda externa privada se

ha convertido en deuda pública, esto ha sido posible por el financiamiento en dólares que han inyectado los bancos centrales a los privados mediante operaciones de carry trade, o bien por invertir los recursos de los fondos de pensiones en títulos de renta variable con lo cual, los corporativos tienen acceso a grandes fondos sin mayores riesgos y con ello, la posibilidad de reestructurar sus pasivos a costa de una reducción de los presupuestos públicos y de un mayor endeudamiento interno.

Esto implica que los bancos prestan a los Estados en moneda nacional, que en caso de una posibilidad de default (impago), emitirán mayor dinero trasladando el costo de ello a la población mediante una devaluación o con mayor inflación; pasivo público que constituye una fuente de fondeo barato y de escaso riesgo para el sector bancario. El Estado se convierte así en un garante de última ins-

tancia, imposibilitado para financiarse con el banco central pero con acceso a los mercados bancarios con un crédito caro.

Importantes empresas privadas de origen mexicano (la cementera CEMEX y la comercializadora Comercial Mexicana) que se encontraban al borde de la quiebra, descapitalizadas y endeudadas en dólares luego del estallamiento de la crisis de 2007 y su mal manejo de derivados financieros, fueron saneadas y en algunos casos fusionadas para mantener su posición dominante en el mercado. Hoy son presentadas como experiencias exitosas de un buen desempeño corporativo y una acertada diversificación de riesgos. En realidad son un ejemplo de cómo una entidad privada es saneada y convertida su deuda en una carga para las finanzas públicas. Proceso que se ha seguido en las economías emergentes de Europa, afianzando el

despojo y el ajuste permanente que sume a la población en la precariedad y en el desamparo al privatizarse y convertir en mercancías sus derechos laborales y sociales.

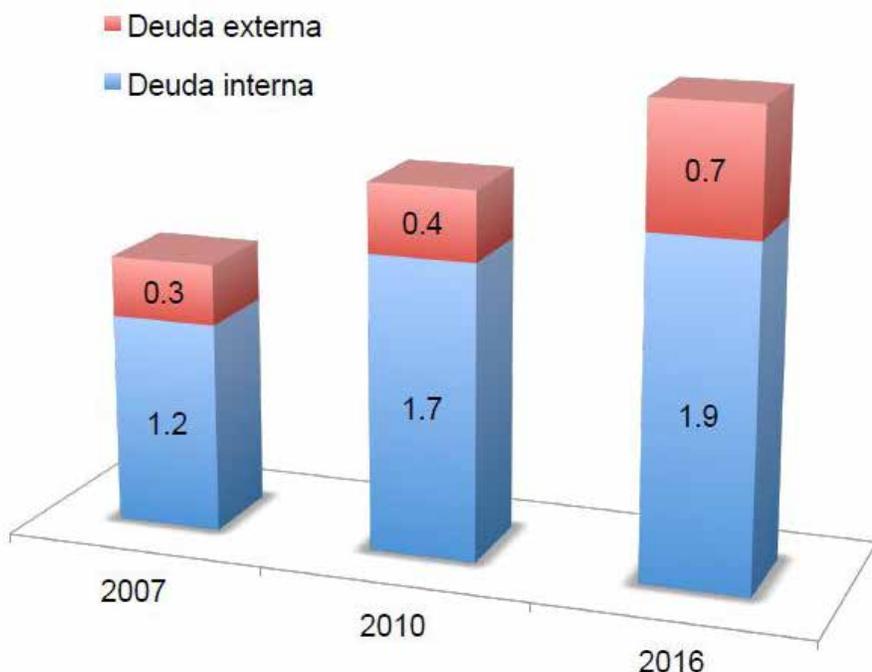
La crisis de la deuda externa de los años ochenta afectó el destino de los países latinoamericanos, truncó su desarrollo industrial y acentuó la condición dependiente de la región. Una vez impulsado el ajuste, las clases gobernantes en alianza con los medios de comunicación afirmaron de manera irresponsable que el problema había sido superado. Más de treinta años después, el problema de la deuda privada nuevamente emerge mientras crecen peligrosamente los pasivos de las corporaciones.

¿Cómo se ha atemperado este problema? Convirtiendo las deudas privadas en públicas y en consecuencia, desviando los recursos públicos hacia una renta parasitaria y ficticia en detrimento del desarrollo de los países latinoamericanos.

GRÁFICA 1

Gráfica 1. Deuda pública de América Latina, en años seleccionados

(billones de dólares)



Fuente: CEPAL, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2016.

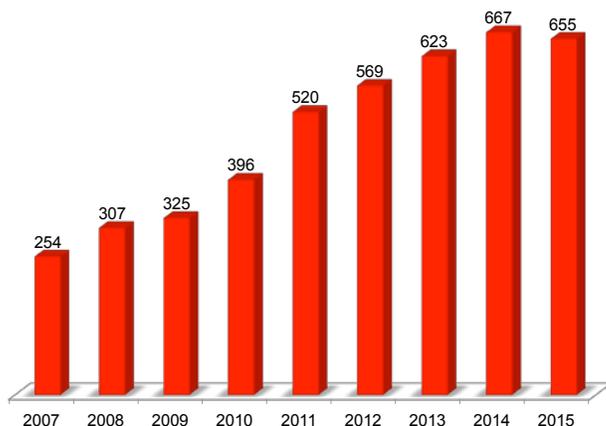
*México, miembro del GT, Crisis y Economía Mundial, Académico del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.



GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS ALEJANDRO CÉSAR LÓPEZ BOLAÑOS*

Gráfica 1: Deuda externa privada de América Latina, 2007-2015 (miles de millones de dólares)

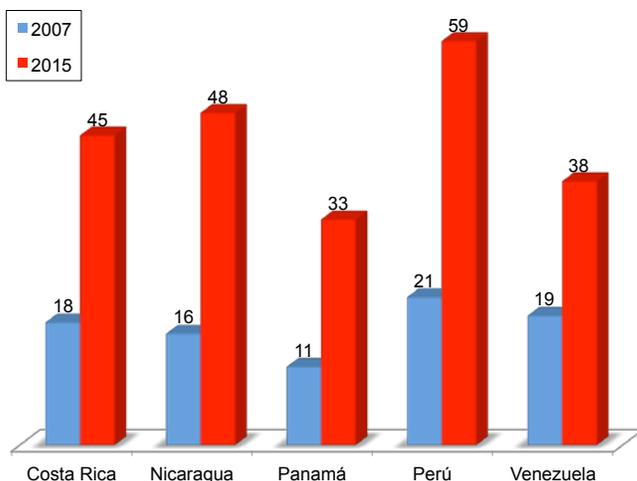
La deuda externa privada de largo plazo correspondiente a la región creció 158% de 2007 a 2015, registrando un pico de endeudamiento en el año 2014. La gráfica 1 ilustra la evolución de la variable en los años referidos.



Fuente: Banco Mundial, International Debt Statistics (<http://datatopics.worldbank.org/debt/ids/>)

Gráfica 2: Deuda externa privada en América Latina. Países y años seleccionados (porcentaje del total de la deuda externa)

La evolución reciente de la deuda externa privada en la región muestra, en la gráfica 2, que las economías en las cuales se incrementó considerablemente entre 2007 y 2015 la deuda como porcentaje del total del endeudamiento fueron Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Perú y Venezuela.



Fuente: Banco Mundial, International Debt Statistics (<http://datatopics.worldbank.org/debt/ids/>)

*México, miembro del GT, *Crisis y Economía Mundial*, Académico del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

COMITÉ EDI- TO- RIAL:

**Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales y
Julio Gambina**

Las notas son
responsabilidad de
los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez